

Un líder forjado en la humildad y la lucha por el cambio verdadero.

Alfredo González Nicolás es un testimonio vivo de que los cimientos más sólidos se construyen desde la humildad y el respeto. Originario de una familia hablante del tu'un savi (lengua mixteca), creció enraizado en los valores de honestidad, servicio y amor por sus raíces indígenas. Su historia no es solo la de un hombre, sino la de un pueblo que anhela transformación, y hoy, como Presidente Municipal de Iqualapa, encarna la esperanza de un futuro donde la dignidad y la transparencia gobiernen.

Como maestro egresado de la Universidad Pedagógica Nacional, dedicó su carrera a la educación indígena, entendiendo que el conocimiento es la semilla del progreso. Su vocación docente no fue solo un título, sino un compromiso con las comunidades marginadas, un llamado a empoderar a través de la palabra y la acción. Alfredo no enseña desde un pizarrón, sino desde el ejemplo: el de quien escucha, aprende y camina junto a su gente.

Su incursión en la política en 2008 nació de un anhelo colectivo: llevar la voz de Iqualapa y sus comunidades al centro de las decisiones. En 2021, como candidato, y ahora como Presidente Municipal electo tras el proceso del 2 de junio, ha demostrado que la política puede ser un acto de servicio, no de poder. Su triunfo no es personal, sino una victoria de quienes creen en un gobierno cercano, honesto y transparente.

Para Alfredo, gobernar es sinónimo de servir. Bajo su lema "No robar, no mentir, no traicionar al pueblo", impulsa una administración donde la humildad no se negocia. Su misión es clara: Gestionar proyectos que mejoren la calidad de vida, priorizando a jóvenes, personas con discapacidad y comunidades indígenas.

Construir un diálogo permanente, donde hombres y mujeres sean protagonistas de su desarrollo. Garantizar transparencia, convirtiendo cada recurso en un paso hacia escuelas dignas, salud accesible y oportunidades reales.

Un compromiso más allá del cargo, A sus años de experiencia, Alfredo sabe que el verdadero cambio no se mide en discursos, sino en hechos. Por eso, su meta no es solo cumplir un mandato de tres años, sino sentar las bases de un ejercicio gubernamental honesto que perdure. "Quiero que Iqualapa aplauda no a mí, sino a lo que juntos logremos", afirma. Su sueño es que, al final de su gestión, la gente vea en su administración el inicio de una nueva era: sin corrupción, con rendición de cuentas y, sobre todo, con esperanza renovada.

El futuro está en manos de quienes no olvidan sus raíces.

Alfredo González Nicolás no usa traje de líder; lleva puesto el corazón de su pueblo. Mixteco de origen, maestro de vocación y servidor por convicción, hoy invita a Iqualapa a caminar junto a él: "La humildad no es debilidad, es fortaleza. Y con ella, escribiremos una historia donde nadie quede atrás".

Porque el cambio verdadero no espera... ¡Y Iqualapa ya empezó!

ALFREDO GONZÁLEZ NICOLÁS